

Santiago, 12 de Mayo de 1957.

Mi estimado amigo Miguel: Lamenté muy de veras no estar el último día en el hotel a la hora convenida, pero entre el barullo de un cambio, o de varios, más bien dicho, todo sucede. Imagino, en todo caso que usted habrá comprendido mi afligimiento y -ojalá esté trabajando en la adaptación. Pienso que deberemos partir la próxima semana; tal vez el sábado y no sería raro que tuviéramos que permanecer hasta unos días más. Debo dejar resuelto el problema del auto. Así, me parece que podríamos arreglar lo de su trabajo. Lo que usted decida será lo que hagamos. Pienso que llevar el trabajo a Argentina y a Uruguay sería algo bueno y sólo depende de lo que usted, buenamente pueda hacer en tal sentido o en otro.

¿Vendrá en estos días?

Me vine unos días a casa, aprovechando que los dueños salieron y me avisaron que podía ocupar la casa, sin remilgos. Aquí, pues, estoy encantada, despidiéndome de ella, sin ser mía, y por eso mismo apreciándola más. El último sol me tiene agradecida, no así esta sequedad de Chile que ~~sumará~~ nuestro equilibrio productivo, o estético.

Recibí un recorte de "La Estrella" de Valparaíso. Comprancho con alegría y emoción que mi libro ha ganado la encuesta del libro más leído. Esos son estímulos que ayudan antes de partir. Tengo una especie de angustia de deseos de partir, pero por otro lado, casi estoy segura de que rodaré el mundo, deseando siempre llegar más allá. Así es la vida, Miguel. ¿Qué podrá satisfacerme? El trabajo, pero también el alejamiento de este ambiente hosco, huraño. Yo no tengo confianza en esta tierra, en lo que a mí se refiere; tal como usted. Ojalá que se decida a marchar a Baires. Allí nos dedicaríamos nada más que a "sacar" nuestros trabajos que tienen tanto parentesco. Necesito que me conteste rápidamente, porque sabré al cuento o no con la adaptación. Aunque tuviera que enviársela a Baires. Además tendría que saber para dejarle el dinero.

Es un día domingo y ya tengo todo más o menos ordenado. Ayer tuve una alegría: el Max de mi libro (la mitad, porque la otra mitad es Max Marcial), dio un concierto con la sinfónica en el Municipal y se lució. Estuve conccionada y lo aplaudí junto con sus padres y su maestro. Veo que ha cristalizado una ilusión. Partirá mañana a Europa y seguirá su destino de "astro"; apenas tiene veinte años. Yo lo lancé al arte; yo le formé un poquito su espíritu y, a pesar de que lo veo poco, lo quiero mucho: Patricio Pizarro. Este niño puede ser más que Claudio Arrau. Posee más condiciones emocionales y ya es poseedor de una técnica estupenda. Formidable será su porvenir si logra controlarse. Es muy ambicioso y eso lo ayudará. ¡Lástima que yo no tenga ese estímulo que es una palanca central en la vida del hombre!

Bien. No puedo quejarme de mí.

Hago un intervalo mientras seguiré trabajando en los sonetos que dejaré para un concurso. Probaré otra vez, para conocer más a los hombres chilenos.

Reciba nuestro afecto y mi recuerdo

Parece que el libro se vende muchísimo y ha interesado bastante.

[Carta] 1957 mayo 12, Santiago [a] Mi estimado amigo Miguel [Espinoza] [manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara].

Libros y documentos

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1957 mayo 12, Santiago [a] Mi estimado amigo Miguel [Espinoza] [manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara]. 1 hoja ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile